T

al como se afirma en el artículo *Streamlining R&D tax relief: how will merging the incentive affect UK businesses?*, publicado en *International Tax Review*, London (Oct 23, 2023): “*Getting it right first time ―R&D investment requires significant resources and strategic planning, meaning the decision to invest is often made with long-term considerations. The flow of piecemeal changes announced since an initial consultation launched back in March 2021 has created considerable uncertainty that has an impact on the effectiveness of R&D tax relief as a tool to encourage investment in innovation. ―Continued limited reforms would be challenging for businesses to navigate, necessitating constant changes to their internal strategies to adjust. More importantly, a lack of a clearly communicated end goal, timetable or clear strategy undermines confidence in the UK’s ability to support the next generation of technology businesses. Clearly, the R&D tax relief scheme needs a longer period of stability following the significant proposed overhaul. ―Equally, getting the design of the single scheme right first time will be essential to ensure success and avoid the need for future tinkering – which is why taking the time to consider all the implications first is so important. Tax consultations are not always easy for businesses to engage with, so proper outreach from policymakers to consult businesses on what positive change looks like gives the scheme the best possible chance of success. A well-functioning R&D tax incentive drives increased business investment in R&D, resulting in spillover benefits from an innovation culture.*” Es aceptable que no se permita usar los diferidos por concepto de investigación y desarrollo como un medio para apartar los estados financieros de la realidad económica. Pero las políticas contables no deben impedir o dificultar esas actividades, porque ello encarece el desarrollo y frena el mejoramiento de la calidad de vida. Como lo anota el artículo, las actividades en cuestión normalmente son de largo plazo. Cuando nuestras instituciones de educación superior exigen resultados anuales, sencillamente están evitando investigaciones de calidad. La comunidad contable debe reflexionar cuidadosamente sobre este asunto para no hacer las veces de un obstáculo. En general, el tema de los diferidos es un dolor de cabeza, como sucede también con el crédito mercantil, el fondo de comercio, plusvalía, llave de negocio o Good Will. Los problemas son más de medición que de identificación. Además del tratamiento contable, debe pensarse en el tratamiento fiscal. Si se gravan fuertemente las erogaciones en materia de investigación y desarrollo el efecto positivo del diferimiento se anulará fiscalmente. A veces los privilegios fiscales no se conceden a favor del bien común sino hacia unos contribuyentes determinables quienes son los que finalmente acaban enriqueciéndose. Es adecuado que en los Estados existan unidades especializadas para evaluar todos estos asuntos. Pero es malo, muy malo, que los funcionarios respectivos tengan ciertos sesgos, incluyendo los que versan sobre sus conceptos científicos. Tal vez estos son los responsables por haber impulsado lo que no resulta y, en cambio, no financiar lo que podría ser adecuado.

*Hernando Bermúdez Gómez*